

Reseña de publicaciones

Lidiar con turistas: reacciones europeas al turismo en masa

J. Boissevain (ed.). Edicions Bellaterra: 2011.

ISBN: 978-84-7290-554-2

Hugo García-Andreu*

Guadalupe Ortiz**

Universidad de Alicante. Departamento de Sociología 1

Jeremy Boissevain editó *Coping with tourists: European reactions to mass tourism* en 1996, convirtiéndose ésta en una obra de referencia para la antropología del turismo. Quince años más tarde, la Editorial Bellaterra reedita la versión en castellano de este libro gracias a la traducción realizada por el profesor Antonio Miguel Nogués, experto también en esta área de conocimiento. Se hace así más accesible a la academia hispanohablante este trabajo de reflexión antropológica en torno a las reacciones que frente al turismo tienen las comunidades de acogida en diferentes destinos turísticos de Europa. Esta obra tiene su origen en la II Conferencia bianual de la Asociación Europea de Antropólogos Sociales que tuvo lugar en Praga en agosto de 1992 recopilando los principales trabajos que allí se presentaron.

La importancia del libro editado por Boissevain, y de la conferencia de la que se nutre, se debe a dos aspectos fundamentales. Por un lado, en el año de su publicación (1996) los estudios sobre las consecuencias del turismo en países europeos eran minoritarios. Los acercamientos socio-antropológicos al turismo versaban por aquel entonces principalmente sobre países no industrializados en los que resultaba más

comprensible interpretar el turismo como una fuerza exógena de cambio social. El turismo era concebido como un agente que de forma unidireccional modificaba los destinos o sociedades de acogida que poco podían hacer. Sin embargo, cuando en la década de los 90 muchos contextos turísticos europeos llevaban ya decenios conviviendo y co-produciendo el turismo, el cambio de enfoque resultaba necesario. En estas circunstancias, *Coping with tourists* constituye la cristalización y el refuerzo de un nuevo enfoque sobre el turismo que nos permite entenderlo en toda su amplitud. En el prólogo a la edición española, el profesor Nogués, reflexiona sobre cómo obras como ésta permiten entender las dinámicas turísticas en términos dialógicos y no puramente dialécticos, dejando así de lado la interpretación simplista de la relación entre turista y nativo en términos “adentro-afuera” o “dominación-sumisión/resistencia”.

Los ocho casos de estudio compilados en este libro continúan teniendo vigencia a pesar de los años transcurridos y de las evidentes transformaciones experimentadas por los destinos, dinámicas y culturas turísticas. No obstante las diferencias existentes entre las investigaciones, todas gravitan alrededor de una pregunta cen-

* E-mail: Hugo.andreu@ua.es

** E-mail: Guadalupe.ortiz@ua.es

tral, tal y como indica el autor en el capítulo de introducción: “¿de qué manera sobrellevan la mercantilización de su cultura y la constante atención de la que son objeto por parte de forasteros, aquellos individuos y comunidades cuyo desarrollo depende de la presencia de estos mismos turistas?”. A partir de este interrogante inicial, el libro refleja, a través de un amplio abanico de etnografías, la complejidad de las relaciones socioculturales que se estructuran (en) y que estructuran (a) las realidades turísticas.

En el primer capítulo, Mary Crain centra su trabajo los conflictos sociales generados en torno a la romería del Rocío en Almonte (Huelva) y alrededores. La autora analiza la importancia de los anfitriones en la producción de dinámicas y significados turísticos, la distribución desigual de los costes y beneficios de la actividad turística, así como las diversas estrategias discursivas que utilizan los actores en la defensa de sus intereses. En el segundo capítulo, Antonio Miguel Nogués, destaca cómo ha contribuido la llegada del turismo a Zahara de los Atunes a la construcción de la identidad propia de sus habitantes, es decir, cómo las comunidades anfitrionas toman conciencia de la identidad local (nosotros) ante la presencia del turista (ellos). El esfuerzo etnográfico presente en este y otros capítulos deja constancia de la complejidad de las interacciones entre turistas y locales siendo difícil “distinguir quién/qué modifica a quién/qué”. Peter Odermatt, en el tercer capítulo, analiza los procesos de construcción y apropiación de significados sobre la herencia histórica de Abbasanta (Cerdeña). Su estudio pone de manifiesto que las tensiones no surgen únicamente en oposición a los turistas, sino que el turismo genera un nuevo contexto en el que emergen, aunque con diferente forma, las luchas de poder previas al turismo. En el cuarto capítulo, Annabel Black examina los cambios experimentados por los contextos turísticos malteses y cómo el turismo es una fuerza de cambio más a la que los habitantes se adaptan mediante distintas estrategias. Entre estas estrategias la autora destaca la producción de piezas culturales definidas y reconocibles por los turistas. La creación de estos productos turísticos, al tiempo que satisface las expectativas de los turistas, permite a la población local preservar una parte de su cultura frente a la mirada del turista. En el quinto capítulo, Cornelia Zarkia aborda la mercantilización de la relación entre turistas y nativos en el destino turístico de Skyros (Grecia) y el abandono de los antiguos patrones de interacción con el forastero basados en la idea de hospitalidad.

En el sexto capítulo, Simone Abram, estudia el caso de Cantal, un destino de montaña en el interior de Francia, en el que se pone en valor el carácter más tradicional de la cultura local permitiendo la redefinición de la propia identidad. De este modo, el estilo de vida rural se despoja de antiguos complejos para revalorizarse ante la atracción que siente por él el turista. En séptimo lugar, se ofrece el trabajo de Roel Puijk acerca del pueblo pesquero de Henningsvaer en el norte de Noruega. El autor destaca la influencia de la estacionalidad en las relaciones entre turistas y población local. El turista no es percibido de forma homogénea, siendo diferente la reacción ante el turista de invierno y el turista de verano. El segundo recibe una mayor aceptación por compartir prácticas, espacios y significados con la población local, mientras que el primero se asocia con relaciones de tipo asimétrico entre foráneos y locales. En la octava y última etnografía, Heidi Dahles nos muestra dos historias posibles sobre la misma ciudad, Amsterdam, que son resultado del complejo e interactivo proceso de producción de significados sociales. Por un lado, el discurso más global, el que es contado en las barcas que pasean por los canales, persigue satisfacer las expectativas estereotipadas del turista extranjero. Por otro lado, el discurso más local, el que cuentan los jubilados convertidos a guías turísticos, muestra una historia que refleja la preocupación de la clase media por el folklore, la tradición oral y los problemas sociales de su ciudad.

La diversidad y especificidades de cada uno de los casos de estudio no impide encontrar elementos comunes en los distintos trabajos, lo que otorga además estructura y lógica interna al libro. El propio Selwyn, autor del capítulo final, identifica ocho temas que aparecen de forma transversal a lo largo de los capítulos del libro, a saber, 1) el “mundo” del turista, sus motivaciones y expectativas en relación a la práctica turística y el destino; 2) el concepto *cultura* lo que es de esperar al tratarse ésta de una obra eminentemente antropológica y que reflexiona además sobre el proceso de mercantilización de la cultura en el destino turístico; 3) los límites de lo mercantilizable, lo aceptable y lo inaceptable en las relaciones turísticas; 4) la relación entre la mercantilización de la cultura y el turismo para intentar comprender qué es lo que busca consumir el turista; 5) el compromiso político y las relaciones institucionales que se generan en las comunidades locales ante el fenómeno turístico; 6) la complejidad de los cambios sociales y culturales que experimentan las comunidades locales como consecuencia del desarrollo de la

industria turística, ilustrados, entre otras, en transformaciones ideológicas, económicas, familiares o paisajísticas; 7) el papel de la Unión Europea en el desarrollo turístico y la necesidad del debate supralocal en relación a las políticas turísticas y culturales; y 8) la naturaleza de las fuerzas políticas y económicas que determinan el rumbo de la industria turística y la capacidad de las comunidades locales de afrontar las presiones externas, es decir, de controlar sus propias vidas y destinos.

Quince años después de su primera edición, el libro recupera relevancia en el contexto de crisis actual que afecta de forma notoria a las comunidades dependientes del turismo. Ahora más que nunca se hace necesario comprender las dinámicas internas de los destinos turísticos para identificar sus vulnerabilidades y sus potencialidades. Por todo lo que queda por hacer en España para comprender los contextos turísticos, la traducción del libro que reseñamos tiene una enorme relevancia: acerca los textos y sus enfoques no solo a los investigadores y a profesionales del sector sino, y ahora más que nunca, a una población cada vez más interesada en entender lo que pasa en sus ciudades.

Recibido: 22/10/2012
Aceptado: 07/12/2012
Sometido a evaluación por pares anónimos